

BN  
RD861.40924  
D353p

BIBLIOTECA NACIONAL

0233







GASTON F. DELIGNE  
ESCRITOR Y POETA DOMINICANO.



**PROGRAMA.**

COLECCION  
"MARTINEZ BOOG"  
SANTO DOMINGO, - REP. DOMINICANA

33138

*Dir*



BN

RD861.40924  
D353P

**PROGRAMA**  
**DE LA VELADA QUE EN HOMENAJE**  
**DEL POETA GASTON F. DELIGNE**  
**SE CELEBRO EN**  
**SAN PEDRO DE MACORIS**  
**EL 17 DE FEBRERO DE 1913.**

**PRIMERA PARTE :**

- 1o. Triste Adiós..., fantasía del prof. G. del Castillo ejec. por la orquesta.
- 2o. Palabras del Presidente del Ateneo.
- 3o. Montbars el Exterminador, del poeta Gastón F. Deligne, leída por el poeta Federico Bermúdez.
- 4o. Patriota-Educador, por el Sr. Francisco R. Aibar.
- 5o. Subjetiva, poesía de G. F. Deligne, recitada por la Srita. Camila Alvarez.
- 6o. Melancolía [violín y piano] por H. de Marchena, ejecutada por él y el jóven A. Martínez A.
- 7o. Gastón Intimo, por el Sr. Miguel Aquiles Némer.
- 8o. Poesía por el poeta Valentín Giró. [1]
- 9o. Ideas, por la Srita. Evangelina Rodriguez.
- 10o. Mármol de Tumba, poesía por el poeta Félix S. Ducoudray.
- 11o. Poesía por el poeta Q. Berroa.
- 12o. Melodía en Fa, [violín y piano] de Rubinstein, ejecutada por los Sres. Doña F. Castañer Vda. Roca y Héctor de Marchena

**SEGUNDA PARTE :**

- 1o. In memoriam, melodía fúnebre, del Prof. J. de J. Ravelo, y ejecutada por la orquesta.
- 2o. Gastón F. Deligne, de Don Fed. G. Godoy, leído por el Sr. Horacio V. Febles.
- 3o. El Poeta lo sabe... poesía del poeta Emilio A. Morel, recitada por la Señorita Otilia Richiez,
- 4o. Gastón F. Deligne, filósofo-apuntes por-el Dr. F. E. Moscoso P.
- 5o. Impresiones, por el Sr. Octavio A. Acevedo.
- 6o. Poeta Moribundo, (piano) de Gottschalk, ejecutada por la Señorita Fé Messina.
- 7o. Ofrenda, poesía por el poeta Federico Bermúdez
- 8o. Núbil, poesía de Gastón F. Deligne, recitada por la Señorita Caridad Vidal.
- 9o. Trabajo de Raúl Abreu, leído por el Señor G. A. Brea. [2]
- 10o. Apoteosis, poesía por el poeta J. Humberto Ducoudray.
- 11o. Poesía original, por el poeta Porfirio Herre ra.
- 12o. Marcha Fúnebre de Chopin, ejecutada por la orquesta.

[1] Este trabajo no pudo ser presentado.  
 [2] " " " " " "

C. Martínez Boog-7-4-72

Reg. No. 001824





**TRISTE ADIOS.....**



## TRISTE ADIOS .....

[FANTASIA FUNEBRE]

EJECUTADA POR LA ORQUESTA, COMPUESTA ASI:

Dtor. Profesor Gabriel del Castillo.

|   |                     |                |
|---|---------------------|----------------|
| „ | Héctor de Marchena  | (violin)       |
| „ | Santiago Rojo hijo  | „              |
| „ | José Burgos         | Flauta         |
| „ | Alonso Ozuna        | Oboe           |
| „ | J. M. Bustamante    | 1er. Clarinete |
| „ | Generoso Bernardino | 2o. Clarinete  |
| „ | Ramón Martínez      | Cornetín       |
| „ | Armando Dalmasí     | 1er. Trombón   |
| „ | Cecilio Antomattey  | 2o. Trombón    |
| „ | Tulio Robles        | Fagot          |
| „ | Julio de Marchena   | Contrabajo.    |

Consta esta obra musical de las partes siguientes: 1º Un Preludio; 2º Un Cantábile y 3º Un Final, cuyos últimos compases ritman una Marcha Fúnebre.

Esta fantasía de estructura sencillísima y de un colorido de expresión azás triste; con sus modulaciones rápidas é inesperadas, con las que se inicia en el prelude, pinta un estado de alma que sufre un desfallecimiento, al evocar, sin duda, la memoria del insigne poeta tan á destiempo desaparecido.



**PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL ATENEO.**



## PALABRAS DEL PRESIDENTE.

No ha ocurrido hasta ahora, Señores, suceso alguno que haya conmovido tanto la Nación en sus más recónditos sentimientos, como la eterna despedida del eminente poeta cuyo homenaje póstumo nos congrega esta noche de luz y de armonía en este augusto recinto;—sentido por su índole puramente artística y de oblación, pero glorioso, por su trascendencia sociológica y moral.

¿Qué queda sino el ejemplo luminoso de esos predestinados del talento y la virtud cuando la Parca despiadada quiebra, inclemente, el vaso que encierra la divina esencia de su vida; esa ánfora sagrada que ha debido vivir orgullosa de contener tan preciosa y delicada esencia? . . . .

A perpetuar ese ejemplo se dirige este acto sencillo de glorificación, que el Ateneo de Macorís no podía retardar, si contaba, como ha contado, con el concurso eficazísimo de los connotados artistas que figuran en el programa de esta fiesta del espíritu, y si podía asegurarse también de vuestra generosa presencia, que es como haberse asegurado de un éxito esplendoroso . . . . .

Seguro estoy de que ninguno de vosotros en este instante, en que la formidable obra del poeta y del pensador absorbe y abruma la mente, intentará inquirir qué móviles ni qué razones lo impulsaron á separarse del trato de los hombres: sólo os importa saber que batiendo sus portentosas alas ha tendido el vuelo hacia la Gloria!

Ah! . . . . .<sup>\*</sup> qué sólo, que sólo nos quedamos los vivos, . . . . . nosotros los aficionados al arte, que tanto le necesitamos! . . . . El era un apóstol, un colaborador y un mecenas: la juventud se confortaba con la rica savia de su verbo y de su pluma.

No podía ser! . . . . .<sup>\*</sup> Amaba el medio con amor entrañable y el medio, no obstante, no comprendía

ese cariño paterno-fraternal; ó, por lo menos, no sabía recompensar ese afán de bien y de justicia!..... Ved si nó! Gastón Fernando Deligne, poeta exelso y pensador profundo, desde muy temprana edad no quiso someterse á los vaivenes del oleaje de la Sociedad que aspiraba á penetrar..... y se aisló!; pero ese aislamiento fué la elevada cumbre en que se colocó para bajar de tarde en cuando, con su lira de oro al brazo, á esta misma alta tribuna, para cantarle á la Ciencia y al Arte, ó á la Patria-la Patria de sus ensueños!-simbolizada en la gloriosa enseña nacional;-ó bien escudriñaba desde aquella altura los dolores intensos de su «Angustias» ó se preocupaba del ascetismo de Sor María de las Nieves!; ú oponía todo el caudal de sus ideas para probar que en la tierra puede vivirse amando eternamente, si el amor queda ahogado en el corazón; ó-jardinero experimentado,-cultivaba un rosal para hurtarle una rosa encarnada y cerrar con ella el negro corpiño de una dama enlutada!.....

Y ese hombre, ese patriota eximio, ese poeta de vuelos incomensurables y ese amigo,..... ¡ese amigo inimitable!; cuando no hacía mucho que preceptuaba la «esperanza en el seno de los hombres» y vislumbraba en lontananza «la inmensidad á expensas del poeta» ..... ese hombre bueno nos abandona, nos abandona para siempre!

Levantemos el espíritu á la misma impenetrable altura en que se mantuvo el poeta durante toda su vida; y al abandonar este recinto, Señores, constelemos su gloriosa memoria con las siemprevivas de nuestro recuerdo y nuestro amor!

**MONTBARS EL EXTERMINADOR.**



MONTBARS EL EXTERMINADOR.  
BALADA.

---

Del libro «Romances de la Hispaniola,-

A Don Federico Henriquez y Carvajal.

Leída por el poeta Federico Bermúdez.

En la noble, suave, feraz Occitania,  
refugio de bardos y Córtes de Amor;  
donde, á los embates del mistral poniente,  
perfumando el aire "florece el limón";

Montbars, de una ilustre progenie, leía  
crueldades de España y abuso y horror  
que en la virgen tierra, recién descubierta,  
rubricaba á sangre el duro español.

Montbars, de una ilustre progenie de bravos,  
de fuertes, de grandes en el Languedoc,  
de justicia hambriento, para hacerla firme,  
partió de su pueblo . . . . . ¿Béziers ó Narbonne? . . . . .

Cuando, rumbo á América, del Abra de Gracia  
su frágil esquife las ondas surcó;  
ántes que alcanzara la elegante urca,  
á prora se puso un tierno candor.

Era una avecilla, blanca como un cisne,  
¿garza? no parece, ¿ó paloma? nó;  
pero ¡cuán serenos sus ojos azules!  
su níveo plumaje, iqué triunfante albor!

\*

Es el clima? . . . . el medio . . . . ? Montbars piratea!  
Su sed de justicia. ¿á donde quedó? . . . . .  
Contra España armado, ensangrienta el ponto,  
más cruel y más duro que el duro español.



Bajo una neblina, cauteloso asalta,  
llevando la muerte, la devastación,  
en Méjico rico á Veracruz rica,  
que expolió, robó, aterró, incendió.

Cartagena de Indias, con doloso engaño,  
la negra flotilla mira con horror;  
y se abren las arcas al pirata osado,  
para que despeje la tierra y el sol.

Sobre la escuadrilla, temporal tremendo  
en la capitana, potente abatió  
un pájaro extraño, muy grande, muy tétrico;  
un escalofrío, un miedo, un temblor.....

Gris como las nubes; gris como los mares;  
de las mobles jarcias, violento saltó,  
quedando perchado, terrible y tranquilo,  
perchado en el tope del palo mayor.

\*

Se murió el pirata!..... Más anda en la nave,  
en la misma nave con que pirateó.  
Cuando del Atlántico viene hácia el Caribe,  
su buque levanta el teucro ciclón.

Un capote de aguas le envuelve; pasea,  
solo, melancólico, babor y estribor;  
de la proa á la popa, á la luz muriente  
de un triste, indeciso, verdoso farol.

El viento que pasa; las olas que chocan;  
la noche, las nubes, la moble extensión,  
parece que dicen, que gritan, que aúllan:  
<Cruel!... ¡Asesino!... Exterminador!...>

Y él mira y tremula!... Se encuentra allá arriba,  
melancolizando la moble extensión,  
un enorme pájaro, cual blasón siniestro,  
perchado en el tope del palo mayor.

Es su pico, garra de dragón rampante;  
sus plumas de endrina, cociteo negror;  
sus garras son garfios de acerada punta;  
sus enormes ojos, prendido carbón.

COLECCION  
"MARTINEZ BOOG"  
SANTO DOMINGO, - REP. DOMINICANA

**PATRIOTA EDUCADOR.**



## PATRIOTA EDUCADOR.

---

«.....Pensador poeta i patriota educador,»  
Gastón Fernando Deligne “merece sobrevivir en sus obras i en el culto a los muertos egregios”.

Sólo por deber; sólo porque soi actualmente el director de la escuela de mayor grado en esta ciudad; que debe proclamar a Gastón Fernando Deligne como patriota educador quien esté en el puesto más eminente entre los organismos culturales, de la intelectualidad, i, como que el presidente del ateneo ha preferido considerar a Gastón Fernando Deligne como literato, me cumple inscribir en el libro de los recuerdos que debemos tener siempre ante nuestra atención i ante nuestro amor, este nombre i esta cualidad: Gastón Fernando Deligne patriota educador.

Vosotros, los que aquí vivís, los que aquí residís, reconoceréis que es un calificativo que corresponde bien á Gastón Fernando Deligne este de patriota educador; como que se lo puso un maestro en el arte del uso del lenguaje [Don Federico Henriquez i Carvajal]; patriota, es: quien enseña qué es la patria, quién hace sentir amor a la patria, i Gastón sintió i comunicó verdadero patriotismo; nadie que viva vida civilizada lo ignora, i lo aprende toda persona que lee **Arriba el pabellón, Ololoi, Quisqueyana, Maireni, Oneiros, Del patíbulo, Ante la bandera.** Educador, es: quien enseña un camino que conduzca al porvenir, quien hace sentir amor a la ciencia, o amor al arte, o amor al arte y la ciencia, i Gastón sintió i comunicó buen civilismo: su vida i sus obras así lo evidencian.

¿La sensación!; su carácter propio no es debido a la naturaleza de los nervios, sino sólo a la del organismo particular de que forman parte; ¡qué sujeto de estudio, la naturaleza del organismo de Gastón Fernando Deligne! No puedo enaltecerme con él, por falta de conocimientos, por falta de tiempo, por falta de libertad para hacerlo, constreñido por cir-

cunstancias demasiado desagradables! Algo diré ahora, sin embargo, de la sensación. Porque las sensaciones son nuestra única comunicación con el mundo externo, i quiero hacer pensar en cómo comunicó Gastón al mundo externo manifestaciones de la especialidad de su mundo interno. "....Abordad", indicó, "temas salidos de vuestro sentimiento, que pertenezcan a vuestra afición interior...." De la carta [lección de literatura, de arte] que el tercer día de este mismo año escribió al mui «apreciado poeta i amigo» Primitivo Herrera, copio estos párrafos, como ejemplo de la acción educadora de Gastón Fernando Deligne: ".....No opino que la poesía, el arte en jeneral, sean ésto, lo otro o lo de más allá. El arte es la sinceridad de cada artista, i todo lo demás, son vanas disputas. Si se tiene disposición para un arte cualquiera, i se cultivan esas disposiciones según los rumbos a que se incline la propia conciencia, se triunfará en toda la línea i se impondrá la labor, aún cuando pugne con los tiempos ... Toda fórmula absoluta de cómo debe ser el arte, en una época dada, es una simple temeridad.... La juventud, pues, el artista, solamente debe no-abordar tema de arte que no le salga de su interior; lo que vale decir: que le basta i le sobra con ser sincero. Todo lo demás, según la expresión del Nuevo Tto., le será dada por añadidura. Expresé el artista lo que ama con vehemencia: sea mujer lo amado, sea justicia, sea bondad; sea sentimiento, sea idea; i el artista triunfará por encima de todas las fórmulas. Sea eco de sí mismo siempre, i siempre se renovará, porque nuestro interior está siempre renovándose; i aún las mismas contradicciones que puedan pulular en la renovación, se convertirán en oriflamas del triunfo.... Mi conclusión es, pues, que en este tiempo la poesía debe de ser lo que cada poeta quiere que sea; i así será, si cada poeta no-expresa sino lo que es amor, calor, impulso i resorte dentro de su propia conciencia". Pero debo limitarme esta vez a decir algo de Gastón Fernando Deligne considerándolo como patriota educador. ¿Cómo expresó que oyó bien las

grandes voces de la Naturaleza: la de los vientos, la del mar, cuyo lamento es eterno, el ruido de las aguas corrientes que remueven el aire precipitándose; los gritos de los animales, los cantos de las aves! ¡Cuán majistralmente empleó la palabra! ¡Cuánta persuasión en las ideas! ¡Qué de tenacidad, en los proyectos!. ¡Qué sorprendente discernimiento!. I, a un cerebro así, lo invadió tremenda enfermedad!. ¡Un dolor insoportable!. Fija, imborrable, está en mi retina, la imájen penosa del Poeta, las manos como para arrancar aquella garra que lo extrangulaba!. Ya no era jovial, decidor, risueño!. En la mirada, se revelaba la intensidad del dolor!. Era apasionado, violento; sus íntimos sentíamos crecer en nosotros el temor de que él no esperara el fin!, i una nebulosa i fría i triste mañana, nos golpeó la terrible noticia: ¡se fué!; ¡se libró del cruel padecimiento!; puso término a la lenta putrefacción en vida, del pequeño cuerpo suyo..... Es tal el pesar producido en mí por la muerte de Gastón Fernando Deligne, que pone olvido sobre el propósito de sólo decir de cómo fué patriota educador!. No quiso publicar sino un libro: **Galaripsos**; la primera composición de este libro es patriota y educadora: **¡Arriba el pabellón!**, i lo es la última: un himno escolar (**Ante la bandera**); si no manifiesta esta disposición el propósito de hacer notar el sentimiento patriótico, se revela ese sentimiento, involuntariamente, como sincera expresión de la afición interior, de lo que el artista amaba con vehemencia; fué eco de sí mismo, en ese libro; el patriotismo educador del libro es reflejo del patriotismo del Poeta que lo sintió i lo expresó ejemplarmente; quiso que la poesía fuera amor, calor, impulso i resorte, sentidos en la propia conciencia, i en su amor, i en su calor, en su impulso, i en su resorte interno, comprendió el patriotismo. ¡Sentidlo, sentid ese patriotismo en estas expresiones del Poeta:

« .....la savia tropical fecunda amores  
i cuaja frutos i burila flores,  
sin aprensión de invierno ni verano.....

que en esta tierra donde no hai volcanes,  
donde no hai ofidiano ponzoñoso,  
ni felino feroz, tampoco hai buitres».

Recordad como educa en patriotismo:

«Amemos la justicia i el derecho.  
Ese el alto tributo i nó los dones  
de evanescente incienso i vano ruido,  
a su santa memoria i sus blasones.  
Cuando la bien amada ha fenecido,  
recordar solo el nombre oh corazones!  
es una ambigua forma del olvido».

[Se refiere a los **Magnos de la patria.**]

**SUBJETIVA**



## SUBJETIVA.

Recitada por la Srita. Camila Alvarez.

Así es mejor!--Porque de tí atraído  
con ímpetu febril, te amo de veras;  
por eso no te he dicho que te amo;  
y aún pesáreme, hermosa, que lo sepas.

Por eso no he venido á deshacerme  
en ruego vil ni en desmayada queja,  
porque temo no tanto tus desdenes,  
como tu blanda y fiel correspondencia.

Oculto en el jardín del sentimiento,  
en la más honda y apartada cueva,  
hay un monstruo voráz que á Amor vijila,  
como terco y terrible centinela.

Cuando prende en dos almas el cariño,  
su ojo apagado entre la sombra acecha;  
y brilla--cuando en una se confunden--  
como un botón de fuego en las tinieblas.

El precede á la tarde en que declinan  
albas que los amores encendieran;  
él es el sacerdote que salmodia  
de todo afecto la hora postrimera;

él es la nube que ensombrece el cielo  
el petrel que se goza en la tormenta:  
para él lo eterno es irrisión, y sólo  
--sí se habla de la constancia--es como befa.

Por eso, porque te amo, yo no quiero  
que hagamos en sus garras mutua presa.-  
¿Quién más pronto ó más tarde, del Hastío  
no es juguete en la efímera existencia?.....

Por eso, porque te amo y porque quiero  
amarte siempre, con pasión eterna;

no te he dicho el cariño que me inspiras,  
y no anhelo tampoco que me quieras.

Así es mejor!-Vivir en el deseo,  
es una llama alimentar perpetua;  
es vivir abrazados, cual vivían  
los mártires, los místicos y ascetas!



## MELANCOLIA (PARA VIOLIN.)

Ejecutada por el autor.

---

Melodía en sol menor, adantino sombrío y dramático con **molto spresione**, para piano y violín.

Esta genial producción consta de un solo tiempo, y, por el sentido de la idea que decanta, resulta una filigrana: es á veces por sus jiros suaves, donosos y variados, una invocación, otras, por el movimiento de su armonía vigorosa é insinuante, una imprecación, un grito de un alma conturbada por grandes sufrimientos.

¿Qué más doloroso, qué puede causar mayor desaliento en nuestro espíritu que la triste realidad de la eterna despedida del máximun de los poetas dominicanos?.....



COLECCION  
"MARTINEZ BOOG"  
SANTO DOMINGO. - REP. DOMINICANA

**GASTON INTIMO.**



## GASTON INTIMO.

Me siento inquieto i orgulloso a la vez en este instante.

Me pregunto si no será una pretensión temeraria la mía, presentarme ante tan culto i selecto auditorio a hablar de una de las más eminentes figuras del mundo de las letras; más confío en vuestra benevolencia, oh! buenos Dominicanos, que os habéis reunido para levantar un panteón de gloria literaria a la memoria de vuestro ilustre poeta fenecido; confío en que vuestra benevolencia aceptará la humilde cooperación de un extranjero, que ama a la República Dominicana i llora en sus días de tribulación, i se exalta en los de su gloria; i cuya única ansia es que la simpática tierra de Gastón Fernando Deligne, sea grande, como él la quería, en el dominio del espíritu humano. Seré breve:-

Pocos días antes del fin trágico de Gastón, me hallaba de visita en su casa. El estaba solo; tendido en una mecedora, los brazos cruzados; parecía mui abatido aquella tarde!.....

A mi pregunta de cómo estaba él, -«Mal»- me contestó, «mui mal»-I apropiándose las inmortales estrofas de Lamartine moribundo exclamó: «Estoi cansado de la vida i de la luz del sol. Anhele la muerte, tinieblas del sepulcro. Venga la muerte, venga. Venga la tierra húmeda a cubrir mi frente pálida i mis ojos desecados. I sobre mi oscura tumba dancen las hojas secas del otoño su nocturna, i macabra danza», dijo, i volvió a su abatimiento. Sus ojos iluminados un instante por el fuego sagrado del jenio, volvieron a oscurecerse, i Gastón Fernando Deligne me pareció grande en su dolor. Sublime como Job sobre el estercolero de Amos-Como Prometeo encadenado sobre la cumbre del Cáucaso-Como Jesús de Nazaret en la Cruz de Gólgota!.....

«Venga la muerte»-esclamaba el infortunado Job atacado de una enfermedad asquerosa, el cuerpo

surcado de llagas purulentas, abandonado por la sociedad, por su propia familia, sobre el estercolero de su pueblo como un cuerpo inmundo.....

«Venga la muerte»—esclamaba Prometeo, encadenado sobre la más alta roca del Cáucaso, condenado a que un buitre le estuviera eternamente lacerando las entrañas....!

«Venga la muerte»—esclamaba el blondo e inocente Galileo agonizante en la cruz del Calvario. I, «Venga la muerte» esclamaba Gastón, presa de atroces sufrimientos. La Naturaleza pérfida le había dado un alma grande, un espíritu elevado, un genio sublime, con una mano; i con la otra le había herido el cuerpo con la más negra enfermedad. I Gastón, invocando la muerte, lanzaba al rostro de la Naturaleza su grito de protesta de víctima inocente, i su reprobación contra sus fuerzas oscuras i tiránicas!

A la muerte que no venía se dirigió él con paso fiero, al golpe inevitable presentó la frente erguida, i el genio inmortal, librado del fardo inútil de la materia, alzaba el vuelo hacia las regiones etéreas del infinito....

Si es un mártir quien se lanza al campo de batalla entre el fragor de las armas para defender a su madre patria; es un mártir igualmente quien se lanza al campo escabroso de las musas para recojer las flores inmarcesibles de la poesía, i coronar con ellas la frente de esta madre patria.

Gastón, pues, es un mártir de la patria i, como tal, es digno de la veneración de sus compatriotas.

Su tumba sea el santuario adonde vaya la nación a rezar de rodillas; i su nombre glorioso sea grabado como el de los que han muerto por la patria, en el corazón de todos los dominicanos.

Los Reyes magos guiados por la estrella, venían del lejano Oriente a depositar entre las manos de la familia del Hombre Dios, sus dones de incienso i mirra. Como ellos, permítaseme la comparación, guiado por el genio de Gastón, vengo a ofrecer a la familia del inmortal poeta, i por ella a la familia dominicana, la mirra de mis condolencias i el incienso

de mi adoración.

Dominicanos: no lloreis la muerte de Deligne. Se ha apagado en vuestra dulce Quisqueya una luz; mas brilló hoi un astro nuevo, radiante, luminoso, en en el cielo de su gloria; desde donde derramará torrentes de viva luz sobre su nación; desde donde probará al mundo que miente quien dice que en vuestra patria reina solo el jenio de Marte; i que al lado de vuestros Temístocles, Arístides i Leonidas, ostentáis a los Sofocles Esquilos i Eurípides! . . . .

Una nación que cuente con un Gastón Deligne, no puede morir, no puede desaparecer: vivirá eternamente . . . .





**IDEAS.**



## IDEAS.

Señores:-

*Eladio Sancho y co*

El poeta Gastón Fernando Deligne no ha muerto, pues en estos momentos palpita con nosotros en los ámbitos de esta sala. El no ha hecho más que libertar su espíritu de su cárcel, ya en ruinas; porque en vez de exclamar como el poeta alemán, para quien la Naturaleza debió tener dulzuras inefables, dicha sin cuento, cuando exclamó: ¡«por dónde asirme á tí, Naturaleza infinita!», el poeta Deligne debió exclamar «me deshago de tí, Naturaleza finita».

Y mientras Goethe ¡oh naturaleza! te pedía un cabo para asirse á la vida, Deligne soltó el cabo que lo unía á la suya, y su alma partió como un esquife sutil, como un cisne impalpable que hiende el piélagos inmenso de lo etéreo.

Porque tú, Naturaleza, á quien te llaman madre, eres madrastra á veces, para los que más atestiguan la perfección de tu obra.

Porque la vida de Deligne, en su triple desenvolvimiento intelectual, moral y volitivo, enaltecía tu obra; porque, artista incoparable, te sentía con el alma y te traducía con el espíritu; porque descifrar supo la clave de tu clavicordio inmenso.

Lo dejaste sin objeto, y no era extraño que tu ya no fueras objeto para él, y que te dijera adiós simplemente, como te han dicho muchas veces los desheredados de la sociedad, que es tu obra también.

Porque le has enseñado al hombre la asociación en la armonía sublime de los mundos; en el pájaro llamado republicano que se asocia para hacer el nido; en el orden admirable de la colmena...; fuerza es que tus desheredados oh sociedad! que tienes poder para hacer el mal y no para evitarlo, los que dejas sin pan, los desheredados del amor, te encuentren sin objeto, y corran á desatar su cabo y te digan simplemente: adiós!

Porque para aquellos que la vida es carga, el to-

do es la nada. Lo que es placer para los que aman la vida, para ellos es dolor; porque todo lo miran del color del capuz que envuelve su alma; porque la salida esplendoroso de un sol arrogante, les hace un insulto; el arrullo de un ave, es un quejido; si el viento susurra, oyen un lamento; la carcajada más alegre, es una burla, un trino de violines, un jemido....

Por eso el cantor de «La Bandera», el trovador de «Angustias», el poeta pensador, el filósofo, que hace grande la caída de una mujer si la dignifica el trabajo con la sublimidad del amor materno, se eternizó y te dijo «hasta luego».....

Vayan en romería la pureza de nuestra oración con el sentimentalismo de nuestra alma, como perfume sutil con alas de lo etéreo, hacia la morada de lo Eterno!

He dicho.

COLECCION  
"MARTINEZ BOOG"  
SANTO DOMINGO. - REP. DOMINICANA

**MARMOL DE TUMBA.**



## MARMOL DE TUMBA.

---

Un sauce no!  
De la cuna al sepulcro fué su vida  
como un gran árbol fructificador . . . . .  
la simiente en el surco está vertida  
y la primicia está  
sonriendo en la esperanza de la flor  
«probablemente ya».

Su nombre fué el emblema de la cuna  
que tanto sol radió . . . . .  
Y ya que por traición de la Fortuna,  
de la que siempre huérfano vivió—  
sepulto yace en el profundo gipso,  
en la tumba plantémosle una cruz,  
funerario sostén del galaripso  
que ha de ser al dejar la sepultura,  
en un anhelo póstumo de luz,  
transformación del alma de aquel oh!  
dolor! que como un roble de la altura  
estrepitosamente se cayó!

Fué á la hora en que pérfido el Destino,  
con insidioso empeño,  
desgarraba la carne de su vida  
en esperanza, porvenir y sueño;  
fué á la hora fatal en que la Suerte,  
en comunión de muerte  
con todo lo que existe  
de ominoso en azar ó contingencia,  
puso sobre su vida una evidencia  
inevitable y triste;  
fué a esa hora fatal de su existencia  
cuando cayó el atleta,  
al tiempo que colmaba los empeños  
de poner sobre el mundo de los sueños  
el mundo de sus sueños de poeta.

Su espíritu y el arte, entrelazados  
como en una prolífica simbiosis,  
ó incontrastable síntesis de amores,  
cantaron en triunfal apoteosis  
la redención de todos los dolores.  
Por eso ha de vivir glorificado  
por el Bien y el Amor, ora en el templo  
hierático y adusto  
que levantó el ejemplo  
del corazón de Duarte,  
ó endonde quiera que levante, augusto,  
su pedestal, el Arte!

En doble actividad, progenitora  
de sensaciones íntimas y externas,  
que vivió en la verdad encantadora  
de sus rimas eternas;  
en doble actividad, de sentimiento  
para alentar el culto abandonado  
del corazón, y de conciencia luego,  
que hizo propicia en el amor sagrado  
del ideal, la máxima y el ruego,  
consumió su vivir, enamorado  
de su única fé, de la que asido,  
contrario á la corriente,  
pasó sobre el tumulto empedernido  
como un ala de luz resplandeciente.

Los poetas son almas milagrosas  
que van á los eriales del destino  
con alas luminosas,  
y él dejaba en los aires del camino  
el rumor de sus alas caudalosas.

Ah! pero en el designio veleidoso  
en que se oculta el rito misterioso  
de las cosas arcanas  
que el universo de las almas rigen,  
por atavismo universal, origen  
de múltiples dehiscencias soberanas

de gérmenes morales,  
que al caer en el vórtice profundo  
se vuelven á las formas iniciales  
en que latén los gérmenes del mundo,  
lo Irreparable, sí, lo Irreparable  
acechaba siniestro,  
y cometió el secuestro  
de una apoteósis indudable!

Qué fatal impulsión, entrometida  
en el templo ritual de la conciencia,  
profanó los augures de la vida,  
minando la creencia  
que consagraba, oculto,  
en el ara de luz de la belleza,  
y en la forma apostólica del culto  
en el altar de la naturaleza?  
Qué atracciones recónditas, reflujos  
de qué ignorada génesis de gloria  
menesterosa de su luz, abrieron  
para él una página de Historia?.....  
Quizá clarividencias circunscritas  
en la elevada meta  
de sus inspiraciones infinitas,  
llenaron de ansiedades luminosas  
el alma del poeta,  
y al tender las gloriosas  
alas para su vuelo de conquista,  
fué tan grande el esfuerzo, y tanto dista  
el espíritu humano,  
de ese orbe ideal y soberano  
en que late la alteria  
que el corazón universal anima,  
que sucumbió, de pronto, la materia  
ipero ganó su espíritu la cima!!

.....

Ah! se nos fué el poeta que ponía  
en cada vibración, la melodía  
de un cordaje interior sonoro y terso,  
mas queda todavía,

la estendida vía-láctea de su verso  
por la boveda azul de la poesía.

Santificada sea  
en el nombre del Arte su memoria,  
y en nombre de los magnos de la Idea  
que están en Patria, Libertad ó Historia,  
Santificada sea!

Y en su sepulcro no dejéis la ofrenda  
que en el azar del tiempo se derrumba:  
en cada corazón habrá un recuerdo  
mármol ó siempreviva de su tumba!

**IN MEMORIAM MAGISTRI.**



## IN MEMORIAM MAGISTRI.

¿Acaso especulaba el Yo jadeante  
al dirigir la fuerza misteriosa  
que culminó en tragedia  
dejando al hombre libre  
de la inclemente cárcel de la Vida,  
para dar a su gloria mayor radio  
a través de las lentes  
de amor i de piedad?; o del Altruismo  
que anheló transformar en noble savia  
para jugosos tallos, verdes hojas,  
policromadas flores, sanos frutos,  
la substancia rebelde,  
i al sideral inmaculado espíritu  
dar nuevo ambiente ávido  
quizás de nueva luz, para el Eusueño?

Ni ansia de mayor gloria, ni tampoco  
de prodigar fulgores!  
En la triste mañana memorable,  
el Poeta, al despertar, fue un Elejido  
de una divina inspiracion. Indigna,  
en eclipse moral la pobre Tierra,  
careció de motivos suprahumanos,  
i, en su delirio infuso el Superhombre,  
se sintió en el planeta un extranjero  
caminando al azar sin ver oasis,  
i al empuje tenaz de esa añoranza,  
noble i gallardo se nos fue, i alegre  
al mundo mas propicio a su entelequia.

.....  
Fue una especulacion de su Arte Bello!

A qué llorar? De los esbeltos sauces  
que en la sagrada tumba del Ilustre  
los profanos i débiles cultiven,  
nosotros, sus discípulos,  
colguemos las coronas que atesoren  
las puras i siemprevivas del Recuerdo,  
del Exito la palma,  
i el laurel de la Gloria.



ANTONIO RUBINSTEIN.

MELODIA EN FA.  
(VIOLIN Y PIANO.)

---

Ejecutada por los Profesores

Doña Francisca Castañer Vda. Roca

y el Dr. Héctor de Marchena

El genio de Antonio Rubinstein, el colosal pianista de los tiempos modernos, desaparecido en el 1894, es el autor de la jenal composición que encabeza estas líneas. Originalmente fué escrita para piano, el instrumento intérprete fiel de aquel titán; mas el profesor Fr. Herman, hizo un arreglo, bastante feliz, para violín y aquel instrumento.



PROF. J. J. RAVELO.

IN MEMORIAN.  
(MELODIA FUNEBRE.)

---

Ejecutada por la orquesta.

El autor de esta notable composición, ha vaciado, por decirlo así, en notas sentidísimas, todo el caudal de su bello temperamento artístico.

De estilo grave, de corte clásico y de una sencillez encantadora, infiltra en el espíritu de los que la escuchan un profundísimo dolor.

Es, bien expresado, un pequeño poema del alma en estado de arrobamiento.



**GASTON F. DELIGNE.**



## GASTON F. DELIGNE.

---

Leído por el Señor Horacio V. Febles.

Una casualidad, altamente honrosa ya que pone á mi alcance los medios de contribuir al homenaje que se rinde al poeta eximio, no me ha vedado la expresión de mi íntimo dolor.

Al desplomarse ese regio monumento de la más alta mentalidad dominicana, varón sabio é ilustre poeta único, voló mi idea á la concepción de la fatalidad formidable. La lucha de mi espíritu fué inmensa: le ví fulgurar, en magnitudes gigantescas, en el cielo esplendente de la fama; le ví salvar, iluminado el rostro por una sonrisa de resurrección, al más alto pedestal de la Gloria; y al levantarse la ciclópea losa para albergar su nombre en la tumba de los genios inmortales, concibió el pensamiento este epifatio:

Pasa, poeta, que es muy grande tu gloria para el mundo interior de mi ideal.

Oigamos al Señor García Godoy:

Con un jesto trágico acaba de hundirse en las tinieblas de lo ignoto, el celebrado autor de «Galariptos». En un minuto de sombría desesperación llevó á su sien izquierda el frío cañón del arma homicida. Hizo bien. En su caso se justifica ampliamente esa manera de despedirse de la vida, de una vida que ya no tenía para él encantos ni esperanzas. Por más que se decante á Job en su estercolero como modelo insuperable de paciencia y sufrimiento, no me parece, por cierto, ejemplo digno de imitarse. La resignación, que como forma de perfección individual preconizan algunas religiones, no encaja en muchas ocasiones. Aplaudo sinceramente á los que por desprenderse de un dolor fiero é indomable, penetren, como paladines triunfales, en los pavorosos

dominios de la muerte. Hay veces en que la vida no es vida. No vale la pena de aferrarse á restos, á piltrafas de ella. El suicidio entónces, como lo cree una casuística vulgar, no es miedo, no es cobardía, sino decisión solemne de almas serenas y altivas, como la del ilustre poeta dominicano. La enfermedad terrible que sufría, que le clavaba en la celda del riguroso aislamiento, que corrompía su sangre, que no le daba momento de tregua, se le hacía cada vez más insoportable. En la hosquedad de su destino no vió el más leve fulgor de esperanza. Le faltó paciencia, esa paciencia que en muchas ocasiones es sólo temor de enfrentarse á lo desconocido. Se emancipó del sufrimiento con viril decisión, como el heróico casique indio que cantó en quintillas admirables, aquel Maireni que, en medio del bosque tropical, acosado como bestia feroz, se dió la muerte antes que caer en manos de sus feroces perseguidores de férrea armadura y reluciente tizona.....

Era de cultura vastísima. Poseía con relativa perfección algunos, idiomas como lo prueban sus selectas traducciones de poetas extranjeros. Le era familiar, en algunos de sus aspectos, la antigüedad clásica. Para ganarse la subsistencia pasó casi toda su vida ante el escritorio de una casa de comercio llevando la correspondencia de ella. Sinembargo, estudiaba en sus momentos de reposo, y así logró adquirir la vasta cultura que hacía irradiar permanentemente sobre la juventud intelectual que le pedía consejos, acatándolo merecidamente como un verdadero maestro. Era, en su más amplio sentido, nuestro Poeta representativo. Para mí es nuestro último gran poeta. Tenemos rimadores fáciles, de esmerada factura artística, de cierta técnica, plenos de matices y filigrana, muy capaces de hacer resonar en voz baja, en **tono menor**, subjetivismos i aspectos salientes de las cosas; pero hasta cierto punto desprovistos de la facultad poco común de aprisionar en sus rimas la amplia y sugerente visión de ingentes cualidades sociales, de elevarse á espacios en que sólo pueden dilatar su vuelo las águilas caudales. Liba

como abeja rumoreante en el cáliz de las gayas flores de la tierra, y sube á la cúspide encendida de mortañas enhiestas para desde allí otear las vastas llanuras que se extienden á sus piés y así obtener una harmoniosa y vasta visión del conjunto. Como ya lo he dicho en otra parte, su facultad más resaltante es la fuerza eminentemente plástica de su imaginación para revestir formas tangibles y adecuadas ideas, y cosas puramente abstractas.

Estas líneas dictadas por el dolor, no son ni pueden ser un estudio completo, que pienso hacer más tarde, de su personalidad y de su obra, sino un tributo al poeta admirado y admirable, una oblación de acendrado cariño al amigo. En su poesía, salvo en ciertos momentos, no se siente, ó se siente poco, una proyección intensamente emocional, la dilatación de un sentimiento que de lo más íntimo de su ser, sube, sube hasta condensarse dando vida ardiente á sus estrofas. Su emoción, en muchos casos, resulta bastante intelectualizada. Penetra, ahonda con mirada perpicaz en las cosas; siente, con fuerza, peculiaridades de la existencia colectiva, y llega con la sugestión de su potencia lírica á misteriosas profundidades de la conciencia, aunque al exteriorizar esas cosas, tiende siempre á depurarlas de su prístina espontaneidad. Su poder de intelectuación se encamina de continuo á corregir, á disciplinar, acaso exageradamente, lo que brota espontáneo de su sensibilidad. En ciertos momentos, aparece un **un sí es no es** obscuro. Pero eso no resulta siempre, ni mucho menos. En «Angustias», en «Maireni», composiciones de su primera época, el sentimiento se dilata con amplia libertad aunque sin excluir del todo, esa modalidad de intelectuación característica de su espíritu. En esas y otras composiciones, el sentimiento corre serenamente por el cauce bordeado de flores de sus versos. Aún dentro de **su manera**, de su tendencia á diluir el sentimiento en el concepto, aquel predomina cuando el choque con ciertas resalantes morbosidades del medio, repercute intensamente en su espíritu. «Del Patíbulo» es muestra

evidente de ello. En esa magnífica poesía, la emoción, abriéndose paso al travez de todos los oustáculos, llega serena y potente al alma del lector, conmoviéndolo profundamente.

En sus concreciones rítmicas se recorre con cierta amplitud toda la gama de la vida. Va de lo efímero y ligero á lo perdurable y profundo. Pareció un momento como que la cristalina linfa de sus versos, iba á enturbiarse con hálitos nocivos de pesimismo, tendencia señalada en «Aniquilamiento», una de sus más hermosas y sugestivas poesías, pero pudo apartarse á tiempo del sombrío derrotero. Mientras que el pesimismo, por su esencia negativa, marcha en línea recta á la disolución de los elementos que integran el organismo social, una visión racionalmente optimista de las cosas, puede dar mucho de sí, crear, producir, contribuir poderosamente á despertar iniciativas y á vencer dificultades. Deligne, por lo general, ve las cosas con mirada optimista. Por eso dice:

Los que echais la sonda al mar  
del incierto porvenir,  
cuando al hombre habéis de hablar,  
¿por qué le habláis de llorar?  
¿por qué le habláis de sufrir?

Domina su instrumento de expresión pero siempre á su modo, lo que en realidad constituye su mayor elogio. Su concepción del arte es amplia como la vida. No la reduce y concreta, como ciertas mal llamadas escuelas, á un sentido de respectiva limitación en que resulta censurable toda tentativa de traspasar las respectivas fronteras. Esas tendencias á una clasificación cerrada, resultan siempre nocivas. La libertad estética, todas las libertades, para ser fecundas, requieren desenvolverse dentro de un amplísimo sentido de realidad humana. Su límite, siempre impreciso, solo podría fijarlo un concepto bien depurado de la realidad social evolucionando en pos de sucesivos perfeccionamientos. Enhestemos pues, sin temor, el lábaro de la libertad, de todas las libertades, de **nuestra** libertad, de **nuestro** derecho, de **nuestra**

verdad, para realizar la vida totalmente, hasta donde esto sea posible....

Y ha muerto en los momentos en que la Patria, juguete de las facciones, víctima de las banderías que alzan de nuevo la cabeza, la Patria que cantó en tan inspiradas y vibrantes estrofas, parece como caerse á pedazos, extinguirse en honda y dolorosa agonía. En el alma conturbada de su pueblo, la fé, ninguna fé, parece dilatar sus salvadoras fulguraciones. En la noche de nuestros dolores, no brilla, señalándonos rumbos de salvación, la estrella de un ideal, nada que se parezca al luminar misterioso que guiaba los magos hacia la cuna de Jesús. Cuando una agrupación social pierde la fé en sí propia, en sus privativas energías, en su capacidad para salvarse por obra de sus propios recursos, bien puede vaticinarse su extrucción más ó menos próxima como organismo nacional, dueño de sus destinos. Quisiera equivocarme, pero se me figura que en esa situación se encuentra nuestro pueblo. El hombre necesario en ciertos instantes para inflamar las almas, para conducir los espíritus, dotado de sana y potente energía, no aparece por ningún confín del horizonte. Nos encontramos en un momento de mansa y desconsoladora anarquía. Nos salvaremos? Encontraremos en nosotros mismos fuerzas para operar una reacción saludable y pronta...? Has hecho bien, poeta, en entrar ahora, coronado con las flores inmarchitables de tus versos, como el cantor de una leyenda oriental, en el seno insondable de la muerte. Esparzo conmovido las flores de mi admiración y mi cariño sobre tu tumba de Macorís del Este, la culta y laboriosa Urbe que supo tejer siempre para tí, coronas frescas y bien olientes de admiración y de amor.



**EL POETA LO SABE....**



## EL POETA LO SABE....

En la muerte del insigne poeta Gastón F. Deligne.

Para Manuel Leopoldo Richiez.

Recitada por la Srita. M. Otilia Richiez.

¿Quién osa penetrar en los orígenes  
de esa atracción inconstatable, causa  
de las potentes fuerzas invisibles  
que ligan entre sí todas las partes  
para del todo hacer soberbia síntesis:  
que hace correr el átomo hacia el átomo  
para trocar su forma imperceptible  
en haces de moléculas! ¿Quién osa  
ahondar en los secretos que presiden  
el alborear risueño de la vida  
en los tempranos gérmenes! ¿Quién mide  
la magnitud sin fin de ese vacío,  
absurdo siempre, siempre inconcebible,  
pero fecundo y admirable siempre,  
donde cada partícula recibe  
una impulsión secreta hacia los núcleos  
de otras tantas partículas que viven  
girando en incesante torbellino,  
buscándose entre sí para fundirse  
las unas en las otras, como seres  
que al mismo fin su actividad dirigen!

Así es el mundo moral. Desconocidos  
y complejos impulsos determinan  
el vuelo de las almas.... ¿y quién puede,  
cuando se encuentra próxima la sima,  
ya en la fiebre del vértigo, ¿quién puede  
evitar. en el borde, la caída....

Así el poeta.....! En sucesión constante,  
como nerviosos pájaros, desfilan,  
en encrespado vuelo, las ideas  
donde habrá de atrapar alguna chispa  
en sus doradas redes el espíritu,  
para lanzarla al mundo convertida  
en expresión gallarda de belleza;  
á la manera del genial artista  
que pone la ilusión del movimiento  
y las palpitaciones de la vida  
en los duros contornos de la piedra  
que arrebató á la entraña de la mina.

El poeta lo sabe ..... ! El se comprende  
superior á los seres, porque mira,  
desde las altas cumbres de su estro,  
la confusa corriente de esa vida  
que se arrastra á sus piés, mientras él canta  
en los tonos más altos de su lira  
para evitar que prepondere el ruido  
que forman los guijarros en la orilla.

El poeta lo sabe.....! Una profunda  
concepción de su espíritu, le indica  
el sendero de luz, en cuyo término  
se recorta en la atmósfera la cima,  
constelada de flores, donde tiene  
el más augusto pedestal su vida.

Desde allí ha de venir en los sonoros  
y limpios manantiales de sus rimas  
al corazón del pueblo, entullecido  
por el hielo de todas las perfidias,  
á redimir las ánimas que imploran  
alimento de luz, y pan de lira.

¡Oh...! ¡qué extraña visión ha perturbado  
la prodigiosa mente del poeta,

que, tras un jesto de desdén olímpico,  
así vuelve la espalda a la suprema  
aspiración de gloria que ponía  
milagroso vigor en las inmensas  
alas con que su espíritu escalaba,  
-luminoso y audaz-todas las metas?

.....

¿Quién descubre los móviles ocultos  
que en el alma radiante de un poeta,  
-fiel paladión de la virtud-preceden  
la formación del gérmen de la idea  
que ha de empujar al vórtice su vida,  
y, detrás de su vida, un haz de cuerdas....



**GASTON F. DELIGNE. FILOSOFO  
(APUNTES.)**



**GASTON F. DELIGNE. FILOSOFO**  
**(APUNTES.)**



## GASTON F. DELIGNE, FILOSOFO.

---

Gastón Fernando Deligne era un hombre de estatura baja, de cabello escaso i casi rubio, de cara más bien redonda que larga, de pocos relieves en la fisonomía, nariz remangada, cejas i bigotes del mismo color del cabello i no abundantes; de boca regular i fina, de orejas salientes i no mui grandes; de ojos pequeños, de color de heno; pero de mirada penetrante, vivos i de una gran expresión: parecían querer llegar a descubrir perennemente algún oculto secreto en los espíritus i en las cosas. Su cuello era corto i sus piés diminutos.

Sus modales bastante correctos; su voz grave. En sus lecturas i para sus ocupaciones de oficina usaba lentes sujetos por una cadenita de oro a la solapa de su chaleco.

La vida de Deligne tenía la regularidad de un cronómetro: era hombre de mucho método. Se levantaba a una hora determinada, leía un capítulo de la obra más recientemente publicada en el país o pedida al extranjero; o daba forma definitiva a alguna de sus composiciones que, cuando iban al papel, ya estaban hechas.

Salía invariablemente para la oficina a la misma hora. Almorzaba a las doce, se recostaba un poco en una mecedora i leía la misma obra de la mañana hasta las dos de la tarde, hora en que volvía a la oficina hasta las cinco.

De regreso a su casa volvía a tomar el libro hasta las seis; cenaba, i luego proseguía su lectura no más alla de las nueve, siempre que los amigos no le interrumpieran, pues cuando esto acontecía, cerraba el libro i hablaba con ellos de todo cuanto se proponía: arte, ciencia, filosofía, política etc. etc.

He ahí un día de Deligne: así fueron todos; así le observé por espacio de doce o más años. Invariable. I así fué siempre, me han asegurado los que de tiempos más anteriores lo conocieron.

Cuando se piensa en esa vida tan regular, tan ajustada a patrón, no se puede menos que declarar que este ilustre hombre amaba el trabajo, la disciplina, el método; i que por consiguiente tenía en las manos la única maravillosa llave que ha abierto por siempre las puertas del Exito i de la Gloria.

Con esos detalles basta para saber que nos encontramos frente a un hombre superior. Ese esfuerzo prolongado, continuo, ininterrumpido, no se ve en todos los hombres.

La voluntad de este poeta era de hierro, firme, inquebrantable, sin desmayos. I la regularidad de esta vida me asombra; solo la encuentro en los espíritus superiores; i es por eso por lo que he querido hacerla visible, ponerla de manifiesto. Le concedo gran importancia. Este hombre hubiera podido servirle a Samuel Smiles para hacerlo ejemplo de sus magníficas obras endonde tanto se encomia i tan bien se demuestra que la voluntad, la perseverancia, son el secreto de todos los éxitos.

Deligne era un hombre apasionado; pero como que aquel hombre era casi todo voluntad, sus pasiones vivían bajo esa horrible i férrea tiranía. Solo de tarde en tarde podía acontecer que algunas de esas pasiones burlara tan tenaz vigilancia i se pusiera de manifiesto; i cuando eso pasaba, como en varias ocasiones lo observé, la pasión se exhibía desnuda, franca i violenta. Deligne era un gran sincero. Sentía i callaba; pero cuando se le interrogaba, o algún interés personal o jeneral le obligaba a hablar, todas sus ideas i sus sentimientos brotaban sin más traba que las que les impusiera la cortesía. Era un hombre demasiado discreto; mui raras veces se ocupaba en hablar de sí mismo.

Con frecuencia esperaba que los demás hablaran: le gustaba escuchar, porque estaba acostumbrado a oír su propio pensamiento.

Deligne hacía vida interior. Estaba habituado a pensar, a pensar mucho. A Deligne le gustaba conversar i lo sabía hacer con gran interés para el que lo escuchaba, pues su conversación era macisa,

sólida, llena de sabiduría; a veces, según las circunstancias, era sencilla, de generalidades, llana; pero en uno u otro caso, interesante, discreta, amable.

No rehuía las polémicas; creo que le gustaban i en ellas lucía una lógica terrible, demoledora, de acero.

Cuando hablaba u oía hablar, los ojos de Deligne no se apartaban de los de su interlocutor: siempre estaban esos ojos expresivos haciendo interrogaciones. A menudo hablaba desde su asiento; pero cuando estaba interesado en hacer una demostración, se ponía en pié, jesticulaba, se arreglaba varias veces los lentes i hasta que no creía vencido a su contrario, no volvía a su mecedora; cuando lo hacía desde ésta, puntualizaba todas sus frases con movimientos del brazo derecho.

Era mui nervioso; i cuando se ajitaba encendía un cigarrillo tras otro: estos i los fósforos no dejaron de acompañarlo nunca i tenían lugar designado en su asiento. En sus discusiones hablaba en voz mui alta.

Deligne era enemigo de las exhibiciones. Hai testimonio de que más de una vez desdeñó honores públicos.

Vestía modestamente; pero con corrección i propiedad.

\* \* \*

La erudicción de este hombre era asombrosa. Leía cuanto llegaba a sus manos; procuraba estar a la última hora en todo i su entusiasmo estaba despierto siempre. Era un gran trabajador: había sido estructurado con el material de los grandes hombres. Le guiaba la voluntad i le animaba un excelente corazón.

Gastón Deligne era filósofo por temperamento i por hábito. En una oportunidad me dijo que su vocación lo hubiera llevado a estudiar Química, porque nada le cautivaba más que la investigación. Era un enamorado de la Ciencia; amaba la Verdad quizás más que la Belleza; i la especulación le dominaba i le atraía i le impresionaba con mayor fuerza que la impresión puramente estética. El talento de Deligne era más bien científico que poético. Fué artista pa-

ra q. se confirmara una vez más el aforismo de Boileau: nada es más bello que la verdad. La filosofía que inspiró su arte pone de manifiesto que tenía un concepcientífico de éste. Las escuelas pueden, como decía Spencer, llegar a poseer parte de la verdad; pero nunca toda la verdad. Es evidente que ésta debe de ser única; pero con eso i todo el sectarismo sólo ye una línea, un matiz; i luego pretende hacérsela conocer por esa sola línea, por ese solo matiz.

Venzan d'Endic fué el único artista con quien éste se identificó en ideas. Las escuelas de arte son una irrisión i el que las sigue no hace más que ir contra la naturaleza de las cosas, invertir las órdenes, monolateralizarse conscientemente, premeditadamente, con perjuicio de la esencia misma del arte. La emoción es personal, es decir, personal el sentimiento de la belleza; i ésta, la positiva, i no la absoluta, es igualmente personal, contingente; el verdadero artista, pués, debe serlo también; i esta era la fórmula de Deligne; hermosa fórmula que revela un amplio concepto de la cosa, una visión dilatada, extensa, como de quien con método i lójica no se contenta con estarse al borde de las cuestiones, sino que intenta resolverlas i parece conseguirlo! I el Arte así entendido gana, se prestigia, se enaltece; mientras que dentro del marco de los cenáculos, de las partiditas de extraviados, desconcertados, se ridiculiza, se hace mezuino i ruin; casi despreciable.

Si detenidamente estudiamos los diferentes aspectos, dígame escuelas, que han intentado encerrar en caprichosas fórmulas el Arte, se advertirá sin mucho esfuerzo, que en todas ellas hai la misma unidad que da el espíritu a todas las cuestiones en las cuales interviene. El Arte no puede ser más que de la naturaleza o del espíritu: es naturalista o psicológico. O bien son las bellezas físicas las que producen la emoción estética, o bien son las bellezas de estas en el espíritu. Esas son las dos únicas tendencias que se pueden encontrar. Lo confirma la historia literaria i lo establece la filosofía. El Arte exclusivamente formal no es arte; es una aberración intelectual.

No se deben confundir los medios con los fines.

De lo dicho se desprende que no podía ser más lógico el concepto que a tiempo se formó Deligne del Arte.

I mientras sus contemporáneos corrían de aquí para allí sin rumbo i sin certeza, aquel, a quien no podía escapar la necesidad de una buena filosofía para ser buen artista, seguía a travez de su concepción, es decir, de lo que hizo su convicción.

«**Mariposa del arte, no pregunto si el pétalo radiante que me llama es o no regular; humilde abeja, al color antepongo la sustancia.**»

I él lo fué así, personal: en **Galaripsos** están todas las escuelas i no está ninguna: en **Galaripsos** quien está es un gran artista, quien está es él de cuerpo entero: por eso **Galaripsos** no tiene plan preconcebido, ni orden ni método, ni consigna: es una obra de Arte i en cada página hai un motivo artístico, una emoción, un pedazo de la naturaleza o un pliegue del espíritu.

Desde **En el botado**, composición filosófica-descriptiva hasta **Ololoi**, **Del patíbulo**, **Entremés Olímpico** o **Angustias**, polos opuestos, extremos psicológicamente hablando, se puede comprobar lo que afirmamos. La forma es variable, secundaria; pero el fondo corresponde al concepto sano i cierto de lo que debe ser el Arte. Esto fué lo que no le adivinaron al poeta. **Galaripsos** es, permítaseme decirlo, una demostración de que de su concepto del Arte dió

Sobre ninguna de las obras más contradictorias.

Lo que dijo Kant, sobre los críticos de la obra de Kant, se vio por fuera, i las ideas dominantes en **Galaripsos**. Lo vieron en las clasificaciones de los naturalistas, escribieron:—**Spes?**.....

Deligne era un filósofo ecléptico, es decir, personal, como lo era en Arte. Cuando se le decía pesimista, a raíz de publicada **Aniquilamiento**, sonreía, porque él no era nada. **El era como es**

**taba.** No es optimista en **Valle de lágrimas?** Su filosofía no es uniforme porque nunca se afilió a ningún sistema. Quería ser siempre él.

Entró en el edificio de aquellos i luego de examinarlos salió i les dió la espalda. Pero puede afirmarse que era un verdadero racionalista. En varias de sus composiciones se advierte que admiraba las obras de la razón i consideraba a ésta capaz de resolver todos los problemas. Deligne tenía un gran poder de abstracción i como he dicho antes, era un gran razonador.

Daba primordial importancia a las relaciones naturales de las cosas, i la Lógica era suficiente para la investigación de la verdad. Sin ser un filósofo de profesión, llegó a alcanzar una gran disciplina mental, gracias a su instintiva facultad de especular.

Era un convencido del método.

Gastón F. Deligne aceptaba un orden preestablecido conforme i para la razón en todos los ordenes de la actividad humana.

Era para él indiscutible la existencia de un orden moral, social i político. La lei moral no admitía discusión. La conciencia tenía realidad; i el deber para Gastón Deligne debía ser un imperativo categórico. En **Romances** especialmente, i en otras composiciones, se manifiesta esta convicción del gran poeta.

Resultado de todo esto, es decir, de esas ideas es la vida de Deligne. Vivió sus doctrinas. I entre los grandes deberes que su sana moral le inspiraba, está el amor que no se tradujo por ridículo, que en todas ellas se glorificarla. Muchas composiciones de arte no puede ser testimonio de todo esto. *spíritu: es naturalis*

Fué pues, Gastón, un hombre de ideas cuadradas, como dijo en son las **Unamuno**.

Un pensador de robusto intelecto i de notable intelectuación: filósofo i poeta. Exaltemos la memoria de este gran ciudadano que nos honra porque honró la patria; i por ella felicitémosnos de que haya quebrado las garras del olvido.

**IMPRESIONES.**

ate  
da man  
ritu, desli  
idad!  
quis

ades  
el ar  
orm  
que en t  
er : a to

## IMPRESIONES.

---

Cuando en las primeras horas de aquella trágica mañana, la funesta noticia corrió por todos los ámbitos de la ciudad y llegó hasta mí, me resistí a creerlo. Pero cuando acudí presuroso a la morada del Poeta, y le ví tendido, sin vida y sin aliento, enrojecido el rostro con su propia sangre, la estupefacción fué inmensa, y sentí en el corazón como la punzada aguda y dololorosa de un afilado acero! Cómo! Era realidad lo que veían mis ojos?... El Poeta insigne, el amado Maestro, el grande y querido amigo, abandonaba así la vida, tronchaba con su propia mano la bella flor de la ilusión, la suave y delicada flor de la esperanza!...

¡Qué tristeza para el corazón y qué hondo dolor para el alma!

«Escrito, escrito estaba-con indelebles caracteres rojos-de su Destino el fallo tremebundo». Aquel conjunto de materias orgánicas, que la Desgracia, fría e implacable, iba ya corrompiendo; aquel cuerpo tocado ya por el índice del terrible Mal, de ninguna manera podía ser el mísero albergue de aquella alma tan pura, de aquella mentalidad tan alta, de aquel espíritu tan excelso.

La verbena del Hastío y el cáctus del Desierto florecieron en los tristes y desolados jardines de esta; y en un momento fatal, en un instante horrible, desdichado, con resuelta y despiadada mano, arrojó al suelo el vaso indigno y el espíritu, desligado ya de miserias, ascendió a la inmortalidad!

”Y ha caído el coloso al empuje de un minuto y dos onzas de plomo!”

Habrán quienes anatematicen el suicido, habrá quienes tachen de cobardía el acto de este grande hombre que violentamente se arrebató la vida.—Pero yo pienso como el celebrado autor de "Flor del Fango" y digo: "Cuando la vida es un Dolor el suicido es un Derecho."....

Había podido desaparecer el fuerte varón de vida ejemplar; había podido desaparecer el hijo amantísimo, el hermano bueno y fiel; había podido desaparecer el íntegro ciudadano; el distinguido munícipe que prestijó la sociedad con sus virtudes; había podido desaparecer el amigo íntimo, el conversacionista sin igual que nos deleitaba con su palabra fácil, sencilla, generosa, confortante y sabia; pero el artista, el poeta, no ha podido desaparecer, no desaparecerá jamás!

Mientras en el patrio lar haya mañanas esplendentes; mientras se sucedan unas tras otras soberbias puestas de sol; mientras la brisa pase refrescando las frentes ardorosas; mientras la luna deshoje sobre la tierra quisqueyana la bella margarita de su argentada luz; mientras en las selvas seculares, los arroyos se deslicen, serpenteando, y los pájaros canten el himno de la vida y sus amores; mientras el Mar Caribe, unas veces tranquilo y enamorado, acaricie las ardientes playas del peñón querido, y otras veces, furioso y bramante, azote con el látigo de su ira, las duras rocas del acantilado abrupto; mientras las montañas azules de la Cordillera Central levanten sus picachos; mientras el Monte Tina descuelle altivo y yague el cielo; mientras todo eso exista, mientras todo eso sea una realidad palpitante, el artista no dejará de vivir, el poeta no morirá jamás!.....

La obra poética de Gastón F. Deligne, no es pasar juzgada, ni comprendida, ni sentida por espíritus ignaros. Su musa no es musa banal ni callejera; es musa de potentes alas que hiende el espacio y se estasia en la contemplación de alturas innaccessibles. Yo tengo un espíritu ignaro, mis alas son cortas y de torpe vuelo: no puede seguir al poeta en su viaje de ascensión a la altura infinita. Mi cerebro no ha recibido una delicada educación artística y no puede, no, entrar en un análisis profundo y conciente de la Poesía de este Pontífice, ido a destiempo. Mas hai algo en mí, hai algo que no sé lo que es, pero que me hace gozar intensamente, que me llena el alma de exquisita sensación

estética cuando acuden a mi memoria los sonoros versos del Poeta. Leyendo «La Aparición», leyendo «Confidencias de Cristina», leyendo «Soledad», leyendo «Angustias», esos tiernos y sublimes poemas de la vida, yo he sentido una fruición mui íntima, yo he sentido cómo esos poemas llenos de “música, color y alma”, se han adueñado de la mía, bañándola en un océano de emociones indescriptibles.

La musa de Deligne recorre el diapasón de todos los ritmos. Ahí están atestiguándolo, sus delicados versos amorosos, «Subjetiva», «De Luto», «Canto Nupcial»; ahí están sus ardorosos versos patrióticos «Arriba el Pabellón», «Ante la Bandera», ahí están sus bellísimos versos descriptivos, culminando «En el Botado»; ahí están sus exquisitos versos simbólicos «Al Pasar», «Peregrinando»; ahí están sus incomparables Romances de la Hispaniola; ahí están, descollando por la altura del concepto filosófico, «Valle de Lágrimas», «La Balada de las Tentaciones», «Aniquilamiento», «Del Patíbulo» y «Ololoi», quizás la obra máxima del Poeta.

García Godoy, el eminente crítico dominicano, dice, hablando «Del Patíbulo»: “Me sé de memoria estos magníficos versos en que palpita un alma hondamente herida por el triste espectáculo de muchas grandes injusticias sociales. Algunos de esos versos merecerían no quedar aprisionados en las frágiles ginas de un libro, sino fulgurar constantemente al pleno sol, grabados con áureos caracteres, en algún fino y resistente mármol de Paros” . . . . .

Y Rufino Blanco Fombona, el celebrado escritor y poeta venezolano, dice, al hablar de Víctor Hugo: “Durante muchos siglos habrá de gustarse la poesía de sus creaciones. El Amazonas cae al mar; pero sesenta leguas mar adentro puede beber el navegante el agua dulce del río”. Otro tanto acontece con el insigne poeta quisqueyano: sesenta siglos pasarán, pero mientras el Yaque se despeñe, cante o ruja; mientras las montañas azules de la Cordillera Central levanten sus picachos y el Monte Tina, descuelle altivo y rasgue el cielo; mientras existan sobre la ardien-

te tierra nativa unos labios que hablen el incomparable idioma de Cervantes, Santo Domingo tendrá su Poeta, y las generaciones venideras gustarán la rica miel de su poesía inmortal!

La  
ser juz  
igna

M. GOTTSCHALK.

COLECCION  
"MARTINEZ BOOG"  
SANTO DOMINGO, - REP. DOMINICANA

POETA MORIBUNDO.

(MEDITACION.)

Para Piano.

Ejecutada por la Srita Fé Messina.

Esta composición pertenece al género imitativo y oyéndola ejecutar, donosa y gallardamente como lo hizo la artista Fé Messina, es espontáneo, por parte de todos, el dictado de composición majstral con que mercedamente se calificó dicha producción.

Su estilo elevado, de corte moderno, sabiamente matizado; sus acordes, ora sencillos, ya robustos, aquí un feliz diseño, allá una cadena de arpejos sentidos y variados; doquiera el ritmo presentado de mil modos, cónsonos con la idea y las mutaciones á que da lugar ese género de música; todo, en fin, revela un artista de excepcionales condiciones para afrontar tales empeños.

POSTAL HISTORY OF

AMERICA

THE HISTORY OF THE POST OFFICE IN AMERICA

FROM THE EARLIEST TIMES TO THE PRESENT

BY JAMES M. SMITH

NEW YORK: THE POST OFFICE DEPARTMENT, 1878

WASHINGTON: THE POST OFFICE DEPARTMENT, 1878

PHILADELPHIA: THE POST OFFICE DEPARTMENT, 1878

BOSTON: THE POST OFFICE DEPARTMENT, 1878

CHICAGO: THE POST OFFICE DEPARTMENT, 1878



**OFRENDA.**

DEBENTUR



## OFRENDA.

---

Al insigne Poeta Gastón F. Deligne.

Salud, Oh grande Homérida! Oh amado i gran Maestro!  
por el poder divino de tu fecundo Éstro  
la Gloria te consagra; tu nombre, como el Sol,  
traspone la eminencia de las excelsas cumbres  
i va, serenamente, desparramando lumbres  
en alas de la fama, sublime i triunfador....!!

Sobre la fuerte grupa de tu jentil Pegaso,  
la cumbre has dominado del lírico Parnaso,  
i en tu jigantemente magnífica ascención,  
las trompas de la Fama tu nombre pregonaron  
i las gloriosas Musas tu frente coronaron  
con el laurel eterno de la consagración.

Liróforo sublime! tu lira policorde,  
que sabe todo ritmo, que dice todo acorde,  
i dice acorde i ritmo con majestad triunfal,  
ya en notas que simulen las voces del torrente  
o en vibraciones áureas de placidez de fuente:  
domina el himno régio i el blando madrigal....!

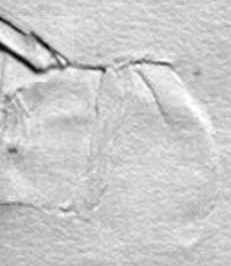
Tu canto, el canto copia de la naturaleza,  
tal es por rico i vario, tal es por la riqueza  
de ritmos que atesoran en rara concreción,  
estrépitos de mares i cánticos de ondas,  
rumor de viento en furias i placidez de fronda,  
i todo en un misterio de nueva orquestación....!

En tu instrumento lírico, prodijio de rumores,  
tu voz es ya el gran himno de todos los amores,  
o ya la voz tremenda del himno aterrador....!  
Por eso hai en tu verso de olímpica entereza,  
alguna rosa para la májica belleza,  
o el dardo hiriente i grave del jesto acusador....!

Tu númen jamás siente cansancio o pesadumbre  
i en su gigante vuelo domina toda cumbre,  
i en cada cumbre vierte fecundidad de Sol . . . . !  
i grande en el ensueño i en el saber gigante,  
eres, a un tiempo mismo, Liróforo brillante,  
el soñador sublime i el el fuerte pensador . . . . !

Salud, Oh grande Homérida! Oh amado i gran Maestro!  
por el poder divino de tu fecundo Estro  
la Gloria te consagra; tu nombre, como el Sol,  
traspone la eminencia de las excelsas cumbres,  
i va, serenamente, desparramando lumbres  
en alas de la fama, sublime y triunfador . . . . !!

**NUBIL.**



## NUBIL.

(Motivada en Andrés Chenier.)

Recitada por la Srita. Caridad Vidal.

No se te ve; nos huyes; te desligas  
del regocijo franco de otras veces;  
é inquietan, alarmadas tus amigas,  
de que insidioso afán; que mal padeces.

No haces labor. Una obsesión oscura  
te deja-macerando tu albedrío-  
dormida en el regazo la costura  
y clavada la aguja en el vacío.

A ratos, en tus labios carmesíes  
un amargado pliegue se perfila;  
ya ni arrullas ni cantas; ya no ríes;  
es un vapor de ensueño tu pupila.....

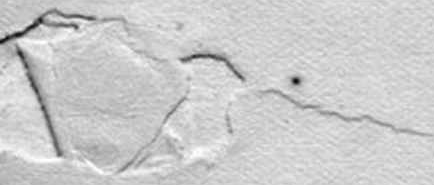
No he de causar á tu reserva agravio,  
ni quiero que me signes de indiscreto;  
mas tu secreto para un ojo sabio  
-doctor especialista-no es secreto;

y se refleja en mí como los ramos  
de las orillas en el agua tersa:  
amas.... ¿á qué el rubor?.... todos amamos,  
á la mujer el hombre..... y viceversa.

Aunque ocultes quién es, en tu mirada,  
que es un gallardo conocido advierto;  
y advierto, en su expresión sobresaltada,  
que es de esta calle y tu vecino-¿cierto?....

Es el de grandes ojos; el de umbrías  
pestañas, nivea tez, mejilla grana;  
es el hermoso efebo á quien espías  
para verle pasar tras la persiana.

Siendo en la danza trenzador supremo,  
no le vence en deportes ningún otro:  
ninguno como él sabe guiar un remo,  
y ninguno como él regir un potro.



## APOTEOSIS

---

### I

El quiso que la aurora le sorprendiera un día  
con el arma suicida en la mano . . . . . I sereno,  
a las vacilaciones de ruin temor ajeno  
cortó la recia cuerda de una gran Harmonía!  
¿Fué un designio? Quién sabe! ¿Una obsesión? Tal vez!  
Posible es que al rendirle los últimos tributos  
sepamos que en la selva se ha desplomado un árbol  
que era tan rico en flores como fecundo en frutos.  
Por algo el gran Harmonio de la naturaleza  
está rimando una oración al vacío;  
i un sudario infinito de tristeza se extiende  
sobre horizonte, valle, prado, montaña, río . . . .  
Por algo están las harpas colgadas de los saúces  
cuyas siluetas finjen de un templo el columnario,  
donde el Silencio oficia, cual mudo sacerdote  
que mueve lentamente un oculto incensario.  
Por algo van las almas en un triste vía-crucis,  
con su carga de pena i sus desolaciones . . . .  
¡I cómo nos parece que siendo nuevos Cristos  
habrán de recorrer otras doce estaciones!

### II

Todo está mudo, yermo, desolado, sombrío,  
porque del gran homérida ha enmudecido el estro.  
Con su copa de ensueños se ha ausentado el Artista!  
Con sus siete virtudes se ha ausentado el Maestro!  
Todo está mudo, yermo, desolado, sombrío,  
porque el gran Visionario colmó, al fin, su deseo  
viendo asomar la Muerte mieníras tenía los ojos  
fijos, mui fijos sobre «Motivos de Proteo»! . . . . .

### III

Para saciar tus ansias con sobrado provecho  
mueve ya la segur, Oh! Torvo leñador!  
Que allá en la selva oscura se ha desplomado un roble...

¡Para el hogar no busques combustible mejor!  
 Mas ten cuidado, Oh! viejo talador de los bosques!  
 Ten cuidado al mover tu brazo destructor:  
 que allá sobre el ramaje del gran árbol caído  
 bien puede estar cantando todovía el Ruiseñor.  
 I tú, mal jardinero que tronchaste el rosal  
 más hermoso i prolífico que en este prado había;  
 a ver, ¿con qué regalas al ávido viajero  
 que hoi pide ser unjido con rosas de ambrosía?.....  
 Responde tú, Destino, que las cosas humanas  
 hurtas o desapareces con indolencia cruel:  
 ¿Pesaste en tu balanza sus virtudes e ideas,  
 i viste que no era, como los otros, él?....  
 I vosotros, Oh! Sabios, que alardeáis de infalibles,  
 armados vencedores de toda cruel dolencia:  
 Cuando él, como un buen Job, se curaba las llagas,  
 ¿no pudo más su arte que vuestra pobre Ciencia?  
 Empero, no más llanto. ¡No más desasosiego!  
 Fatalidad lo quiso, i su querer es lei.  
 ¿No oís cómo reclama, en extraviada senda,  
 el cuerno del pastor a la dispersa grei?.....  
 Así el deber reclama a nuestros corazones  
 su retorno a la calma del vivir cotidiano.....  
 En la Cruz murió Cristo... ¿Qué mucho que hoi expire  
 en un lecho de espinas este otro Cristo, humano? ...  
 Fué un rebelde que quiso libertarse, por siempre,  
 de su negra dolencia, de su amargo fastidio;  
 i encerrado en la cárcel de sus meditaciones  
 oyó las persuasivas promesas del Suicidio!

#### IV

De frente está a los cuatro vientos de su Destino  
 su múltiple figura de singular proteo....  
 ¡El es como un gran libro cuya sabia lectura  
 no sacia, en el espíritu, de leerlo el deseo!  
 A veces, raro exéjeta, pasó por los jardines  
 rimando cantinelas, églogas i epigramas;  
 i era para las flores un hábil jardinero,  
 i un trovador galante era para las damas;  
 o bien, almo profeta, augur o Visionario,  
 abrevaba en la fuente de sus filosofías,

e iba tras una nueva **Jerusalem**, soñando  
con el advenimiento de su ideal Mesías.  
Un día fué jóven chatria. A la orilla del Ganges  
cantó los himnos védicos del viejo Ramayana,  
mientras el alto Indra iluminó la senda  
de Nánias, que ya iba en pos del gran Nirvana!  
Subió luego al Olimpo, cuando estaban los dioses  
tramando una conjura al ideal cristiano:  
i al eco de su verbo, Jove Capitolino  
vió descender el cetro del ideal pagano....  
Cantó el Arte i la Ciencia; glorificó el arado  
que a la fecunda tierra la honda entraña roe;  
i eran para él lo mismo del gran Morse el telégrafo  
que la nave de Fultón o "El Cuervo" de Edgar Poe...  
Cuando en las fieras luchas de hermanos con hermanos  
vió en púrpura teñida la trinitaria enseña,  
él no tuvo más lábaro que aquel lábaro blanco  
que al son de los clarines alzó Salomé Ureña!  
Mas cuando extraña planta en nuestro suelo quiso  
dejar como un baldón o un estigma su huella,  
él tuvo como un héroe bravas insurrecciones,  
i en la lira fué Duarte, fué Sánchez o fué Mella!

## V

Flajeló a los tiranos; apostrofó a los déspotas,  
i oró sobre el sepulcro de todo ajusticiado....  
Amar la Libertad: tal era su Evangelio!  
Defender el Derecho: tal fué su Apostolado!  
Amante de su stirpe, celoso de su raza,  
jamás cantó en su estro la musa ultra-marina....  
¿Para cielo i auroras? ¡La tierra de Quisqueya!  
¿Para sol i montañas? ¡La América Latina!  
Si artista, era un beodo de Belleza i de Arte,  
que al tocar de su rara inspiración la llama,  
resumía en vibraciones todas las maravillas  
de verbo, pincel, lira, buril i pentagrama!....

## VI

Por eso, Oh! portalira! Oh! singular Maestro!,  
al admirar tu ciencia, tu arte i tu poesía,  
a todos nos parece que aún labras duro mármol;

a todos nos parece que vives todavía!  
Acallando la pena i la desesperanza,  
como te vimos antes te contemplamos hoi:  
sobre la enhiesta cumbre de tu "Entremés Olímpico",  
con la guirnalda de oro de tu gran "Ololoi"!....  
Invocando tu nombre pasan las nueve Musas,  
cual las Panatenéas en los jónicos frisos....  
¡I ven que está desierta el ara de Atenea!  
¡I que ya ha silenciado el coro de Dionisos!  
No lamentable pérdida, sino fatal desgracia  
para la Patria ha sido tu desaparición.....  
¿Qué acentos, dime, tuvo el alma quisqueyana  
que en tu lira no hallaran cabal coordinación?.....  
¿A qué oculto rincón de tus nativos lares  
no fué tu pía Musa, tu inspiradora Ejeria,  
siendo ya lenitivo para toda amargura  
o ya pan regalado para toda miseria?.....

## VII

Coronas nó.... piadoso i comfortable llanto  
llevamos al humilde sepulcro en que te alojas;  
porque son nuestras lágrimas el bienhechor rocío  
que de tus **Galarípsos** refrescará las hojas!

**FUNERARIA.**



## FUNERARIA.

"Su mano de mujer está grabada  
hasta en el lazo azul de la cortina".

Del poema "Angustias."

¡Qué linda en el tope estás,  
dominicana bandera!  
¡Quién te viera, quién te viera  
más arriba, mucho más!

De la poesía "Arriba el Pabellón."

G. F. D.

..... Esa mañana, trémulo de ira  
contra las impiedades del destino,  
la desesperación templó las cuerdas  
de su robusta lira;  
se estremeció el cordaje  
como las jarcias de un bajel perdido  
donde el furor de la borrasca zumba,  
y al estallar, rompiéndose en el viento,  
se oyó en los corazones un lamento,  
que repitió hasta el hueco de la tumba.

¡Qué enorme pesadumbre  
se desplomó sobre su frente erguida,  
que al romperse su cráneo en negra hora  
contra las agrias crestas de su cumbre,  
su alma siempre sonora,  
vibrando ante el horror del cataclismo,  
no dió asombro á la muerte  
con un inmenso canto en el abismo!

Ven á llorar, Angustias,  
hija humilde del pueblo y sus amores,  
y dale en cada verso que te diera,  
un manojo de flores  
que haga en su tumba eterna primavera.  
Oh! tú la pecadora redimida,  
pobre desheredada  
de la ley, la piedad y la fortuna:  
él te enseñó á cantar el pan del día,

cuando tu alma con tu mano hacía  
labor y redención junto á una cuna.  
Tú eres la imájen viva  
del pueblo mártir que en su seno incubaba  
los héroes de las luchas redentoras;  
nebulosa que enjendra las estrellas,  
concibes entre sombra las auroras,  
y cuando, al darles vida con tu sangre,  
te estremeces y lloras,  
tu llanto es un sagrado  
bautismo de futuras epopeyas.

Id de tarde á regar las flores mustias  
con esa lluvia santa del recuerdo  
sobre esa tumba amada, hijas del pueblo  
que hermanas sois de Angustias;  
y tejedle coronas  
de flores de la huerta campesina,  
con esas manos que grabó su verso  
«hasta en el lazo azul de la cortina».

Y tú bandera de la patria herida  
que tanta sangre y lágrimas enjugas  
en esas bacanales de las armas,  
que estás enrojecida  
hasta la misma cruz, como una espada  
cien veces envainada  
en carne viva y fuerte;  
tú que sobre los campos de sus sueños  
volaste en su Pegaso, cuanto pudo  
el ansia de sus cívicos empeños,  
y viste en su conciencia esclarecida,  
como en bruñido escudo,  
un invicto desfile de ideales  
marchando hacia la patria redimida  
al son viril del resonante verso  
que redobló en los graves de la lira  
como marchas triunfales.  
Ve y despliega tu ala  
sobre ésa tumba, tú que has conocido  
todas las altas cumbres de la historia;  
él es digno de tí que eres la gloria,

RESEÑA.



BIBLIOTECA NACIONAL

